



Castro de la Ulaña siglos IV a III a.n.e

Se trata de una cabaña de planta rectangular y zócalo de piedra hasta una altura de unos 60 cm. Mide unos 6x 3 metros con tejado a dos aguas. Es el tipo de vivienda de finales de la 2ª edad de Hierro, cuando la influencia de los celtiberos alcanza su punto más alto en Cantabria.



La Ulaña, en las proximidades de la localidad burgalesa de Humada, es uno de los castros más grandes de Europa. A lo largo de la meseta de 5 km de longitud sobre la que se asienta se han hallado más de 250 estructuras, todas ellas en superficie, es decir, sin excavación arqueológica.

Este importante asentamiento tuvo forzosamente que verse implicado en algún episodio de las Guerras Cántabras (o más correctamente “cántabro-astures”), entre los años 29 y 19 a.n.e

La invasión del territorio cántabro supuso para Roma, la mayor maquinaria de guerra de la antigüedad, una enorme dificultad, viéndose obligada a movilizar un enorme contingente de tropas, al menos 8 legiones, más sus tropas auxiliares e implicar a los más destacados estrategas de su tiempo. En esta cabaña podemos ver una serie de aperos de labranza y ganadería (hoces, azadas, tijeras de esquila) así como lanzas escudos y un ejemplar de hacha “bippene”.



Aunque se sigue usando la cerámica fabricada a mano a cerámica a torno de tipo celtibérico ya está muy generalizada. Además de la cerámica los celtas en general utilizaban tanto o más lo cacharros labrados en madera algo que los cántabros siguieron haciendo hasta tiempos recientes pero que desgraciadamente casi nunca se conservan por ser un material perecedero.

